



Facultad de Arquitectura Planeamiento y Diseño
Secretaría Académica

Programa de tutorías 2013-2014

Coordinación: Paula Marini (profesora en ciencias de la educación, UNR)
paumarini@hotmail.com

“Tutoría Académica: apuntes del trabajo llevado adelante en la Facultad de Arquitectura, Planeamiento y Diseño” (UNR)

“...la verdadera enseñanza a todos los niveles adopta a la vez el carácter inquietante del encuentro con lo desconocido y el apoyo que aporta la tranquilidad necesaria. No exige al alumno de tirarse a la piscina, de lanzarse a una aventura inédita para él, pero le da algunos consejos para no ahogarse, le indica algunos movimientos para avanzar y prevé el uso de una cuerda por si da un paso en falso”.

Philippe Meirieu (2009)

A modo de introducción

El presente texto, permite poner en conocimiento el lugar que las Tutorías Académicas vienen ocupando en la Facultad de Arquitectura, Planeamiento y Diseño desde el año 2011 a la actualidad. La idea es fortalecer el trabajo con los alumnos ingresantes a través de la incorporación de las mismas. El argumento más reiterado a la hora de plantear la necesidad de tutorías tiene que ver, -tanto en el nivel superior como en el nivel medio-, con el desplazamiento de las preocupaciones didácticas-metodológicas del enseñar al aprender en el ámbito de la educación formal, y el “pasaje” del docente al alumno. En el caso de la educación superior, la búsqueda de renovar las viejas formas de enseñanza universitaria, ligadas generalmente a la cátedra, a la clase expositiva, al encuentro entre el docente portador de conocimientos específicos y el estudiante que se introduce en un campo disciplinar; lleva a plantearse la necesidad de poner el énfasis en la optimización de las condiciones de encuentro con ese saber, la preocupación debe centrarse entonces en el aprendizaje.

Por otro lado, en la actualidad, la mirada esta puesta en la retención, la convivencia y el rendimiento académico de los alumnos, puntos clave en los contextos actuales, ya que sabemos de la existencia de una ruptura de un campo de sentido compartido por el conjunto de las instituciones y agentes que circulan por ella. Existen en este sentido, numerosos programas que incluyen tutorías, introduciendo el seguimiento de los procesos académicos, el control de las causas de deserción, de retraso o abandono.

Haciendo un poco de historia...

Un rápido recorrido por los textos de historia de la educación, nos muestra que la emergencia de la figura del tutor al interior de los sistemas educativos, se produce a partir de:



Facultad de Arquitectura Planeamiento y Diseño
Secretaría Académica

la búsqueda de institucionalización de una figura que excede al docente al interior de las instituciones, cumpliendo tareas que el docente no lleva adelante (abogado mas específicamente a la transmisión de conocimientos);

la concentración alrededor de esa figura de funciones de “control” de aprendizaje y de los aspectos de la educación que van mas allá de los contenidos disciplinares;

el objetivo de impartir una educación individualizada, que vaya más allá de la enseñanza común a todos, y atienda los modos en que cada sujeto, de modo individual, es atravesado por la educación.

Ahora bien, sabemos que estas formas históricas generalmente no prosperaron en el tiempo, en tanto la educación escolar se instituyó alrededor de la figura del maestro como centro. De allí que la decisión de incorporar la figura del tutor a una estructura académica que tradicionalmente funcionó sin ella, lleva a justificar esa introducción en la solución de problemas presentes en la vieja estructura.

¿Cómo pensamos el programa de tutorías para nuestra Facultad?

2

Numerosas investigaciones en los últimos años han demostrado que los ingresantes a la Universidad se enfrentan a un conjunto complejo de dificultades en el primer año de cursado de las carreras, con causas diversas, muchas de ellas ajenas a la misma Universidad.

Sabemos en este sentido, que los índices de deserción más importantes en nuestras facultades ocurren entre el primero y el segundo año de las carreras. Numerosas investigaciones han analizado este problema y sostienen como hipótesis explicativa que aprender el oficio de “estudiante universitario” requiere de un proceso prolongado durante el cual el alumno debe apropiarse de conocimientos mucho más complejos, adaptarse a nuevos modos de lectura y escritura, a bibliografía en su mayoría desconocida, a nuevos estilos de enseñanza y de evaluación, a diferentes normativas, a nuevas modalidades de funcionamiento institucional, etc. El “choque” que provocan las diferencias entre la cultura institucional de la universidad y la de la escuela secundaria, es así una de las causas sospechosas de contribuir a la deserción estudiantil en los primeros años de la carrera.

A esto debemos sumarle las dudas y la incertidumbre que experimentan los jóvenes que egresan del secundario en relación a su futura elección educativa: la misión de elegir una carrera para un futuro que perciben incierto y la falta de información adecuada, los jóvenes están saturados de información y el acto de elegir se convierte en un “acto de consumo” (Mollis: 2001, 120)

Datos de algunas investigaciones recientes realizadas en Universidades Argentinas, dan cuenta de ciertos “temores” de los ingresantes que obstaculizan ese primer tramo de la vida universitaria: los temores sobre el inicio de una etapa nueva, no sólo académica, sino de proyecto de vida personal; la desorientación sobre cómo manejarse en el ámbito universitario; las incertidumbres sobre la carrera elegida y el futuro profesional que esta elección implica; las inseguridades sobre el grado de dificultad del aprendizaje de los contenidos correspondientes a las materias de la carrera, los miedos frente a las nuevas situaciones de estudio y examen, temores a expresar sus dudas y opiniones en clases frente a los compañeros y docentes; las dudas sobre cómo gestionar trámites administrativo-académicos tales como inscripciones para cursar, rendir, solicitud de becas, etc.

Creemos que hoy preguntarse por la figura del tutor y de la Universidad como ámbito que lo atraviesa, exige al mismo tiempo considerar el conjunto de transformaciones por las que están pasando las sociedades; mutaciones que traen aparejados cambios en las estructuras sociales, creando situaciones inéditas que tienen sus efectos sobre la educación.



Facultad de Arquitectura Planeamiento y Diseño
Secretaría Académica

Frente a esto, creemos que uno de los desafíos de las instituciones universitarias consiste en ofrecer estrategias de contención y orientación para promover el mejor desempeño académico de los ingresantes, favoreciendo la retención a fin de bajar los niveles de deserción en primer año.

Es a partir de este breve diagnóstico que pensamos:

-la necesidad de trabajar desde un Sistema de Tutorías para el Ingreso, con el objetivo de la articulación de los estudios superiores universitarios con los subsistemas de enseñanza que le preceden.

-la figura de un tutor (quién en este caso, es un estudiante avanzado de la carrera o un Profesional recién recibo), que funcione como un Referente del estudiante en sus primeras experiencias en la Universidad, que pueda asistirlo, brindándole información, acompañándolo y haciendo más accesible el pasaje entre la escuela media y la vida universitaria.

Por fuera de los proyectos que ponen el énfasis en la orientación vocacional o seguimiento de aprendizajes, este proyecto intenta pensar un modelo de tutor universitario definido desde la idea de "referente", "bisagra" que puede ofrecer una articulación entre dos sistemas bien diferenciados, "pasamanos" que esté disponible, como hilo que sostiene el tránsito de un nivel al otro (Serra, Marini, Fattore: 2005).

3

Objetivos de la coordinación de tutorías

Consolidar el espacio de tutorías como lugar de orientación para los ingresantes y de acompañamiento sistemático durante el primer y segundo año de cursado.

Establecer instancias de articulación entre la Coordinación de las Tutorías y los tutores a cargo de los grupos.

Acompañar y asistir al estudiante universitario en el proceso de búsqueda de su elección profesional, dentro de las alternativas que ofrece la Facultad de Arquitectura, Planeamiento y Diseño

Acompañar al ingresante universitario en los nuevos procesos de aprendizaje que el nivel universitario le demanda, a través del acompañamiento en cuestiones de organización de los estudios individuales o grupales.

Producir información confiable para evaluar y operar no sólo sobre las problemáticas de los planes de estudios, sino sobre el funcionamiento de la Facultad en el marco del funcionamiento general de la Educación Superior Universitaria.

Ejes de trabajo:

1-La orientación profesional

El primer año de pasaje de los alumnos en nuestra Facultad, presenta los reconocidos problemas de bajo rendimiento académico y de alto nivel de deserción, los cuales responden a un sinnúmero de causas, entre las que se destacan, como dijimos, el desfase propio del pasaje de un sistema más asistido, como el propio de la escuela media; las necesidades de hábitos y método de estudio y la responsabilidad frente a la propia formación que la vida universitaria exige. Pero además es necesario destacar la indecisión profesional, derivada tanto de factores individuales como del desconocimiento de las especificidades de la carrera de Arquitectura, Planeamiento y Diseño. Entendemos que los procesos de elección y definición de



Facultad de Arquitectura Planeamiento y Diseño
Secretaría Académica

una carrera, un trabajo, un estilo de vida tienen hoy un elevado nivel de complejidad. Se abordará aquí la problemática de la elección en relación con el futuro tanto educativo como laboral.

Este eje tiene por finalidad entonces presentar a los estudiantes los conceptos fundamentales de las disciplinas que configuran las carreras de la Facultad de Arquitectura, Planeamiento y Diseño. El conocimiento de los requerimientos de estudio de la Universidad, el conocimiento de la vida universitaria y sus variantes (desde los pasillos hasta el funcionamiento democrático de la misma); las modalidades de cursado, y al mismo tiempo, introducirlos en las prácticas de aprendizaje y razonamiento propias de la vida universitaria, facilitando una elección de carrera más madura e informada.

El objetivo es establecer un espacio para que los ingresantes exploren las posibilidades futuras a partir de contar con información de la realidad educativa, socioeconómica y laboral.

2-El manejo de técnicas de estudio/la alfabetización académica

Una serie de problemáticas emergen y destacan en los últimos años en las aulas universitarias: la dificultad de los alumnos en relación a la lectura comprensiva de textos, el escaso hábito de lectura, estudio y pensamiento crítico, las falencias en la adquisición de conocimientos de cultura general, la ajenidad en relación a los libros y al uso de bibliotecas, dificultades en la producción de discursos coherentes (orales o escritos), problemáticas que podríamos sintetizar afirmando que existen falencias importantes en los estudiantes para interpretar y producir textos académicos en las diversas materias, “los alumnos no leen, no entienden lo que leen, no saben escribir”, suelen decir los docentes.

4

Esta es sin duda una de las preocupaciones de los docentes que se reiteran cotidianamente; siendo reconocido el impacto que este tema tiene en la inclusión y permanencia de los alumnos en las diferentes carreras.

Si bien los docentes nos enfrentamos a grupos bastante heterogéneos en relación a intereses, hábitos y costumbres, y se reconocen desniveles importantes en la formación de los ingresantes de las diversas carreras; es una realidad que en los últimos años las diferencias son menos marcadas.

Sin embargo, las dificultades en la escritura en el nivel superior no se pueden adjudicar únicamente a que los estudiantes vengan mal formados sino que –tal como lo ha analizado Carlino (2005)-, el modelo didáctico habitual en el nivel superior entiende la docencia como “decir a los alumnos lo que sabemos sobre un tema”, omitiendo justamente enseñarles los modos de indagar, de aprender y de pensar en un área de estudio, modos vinculados con las formas de leer y escribir que hemos ido desarrollando dentro de la comunidad académica a la que pertenecemos (Carlino: 2005); siendo la escritura una práctica muchas veces mas descuidada que la lectura. El concepto de “alfabetización académica” se define justamente como las prácticas de lenguaje y pensamiento propias del ámbito académico superior (Ibid, pag.13). El planteo de esta autora marca la necesidad de “integrar la producción y el análisis de textos en la enseñanza de todas las cátedras porque leer y escribir forman parte del quehacer profesional /académico de los graduados que esperamos formar y porque elaborar y comprender escritos son los medios ineludibles para aprender los contenidos conceptuales de las disciplinas que estos graduados también deben conocer (Ibid, pag.16).”

El concepto de “alfabetización académica”, abordado en la actualidad desde múltiples investigaciones, señala el conjunto de nociones y estrategias necesarias para participar en la cultura discursiva de las disciplinas así como en las actividades de producción y análisis de textos requeridas para aprender en la educación superior. Apunta, de esta manera, a las prácticas de lenguaje y pensamiento propias del ámbito académico superior (Carlino: 2006, 13)



Facultad de Arquitectura Planeamiento y Diseño
Secretaría Académica

Este concepto resulta de fundamental importancia en tanto, pone de manifiesto que “los modos de leer y escribir –de buscar, adquirir, elaborar y comunicar conocimiento- no son iguales en todos los ámbitos” (Ibid, 14). En este sentido, la alfabetización no es una habilidad básica, o técnica generalizable que se logra de una vez y para siempre, sino que, por el contrario, “la diversidad de temas, clases de textos, propósitos, destinatarios, reflexiones implicadas y contextos en los que se lee y escribe plantean siempre a quien se inicia en ellos nuevos desafíos y exigen continuar aprendiendo a leer y escribir” (Idem, 14)

Como muestra de esta especificidad es posible identificar justamente diferencias significativas en los modelos de lectura y escritura demandados en el nivel superior respecto del secundario. Modos de leer y comprender los escritos, modos que forman parte de diversas culturas lectoras (Ferreiro; 1999)

El problema no se reduce entonces “solamente” a una mala formación en la educación secundaria o en los niveles educativos previos en general, -como generalmente afirmamos los docentes- sino que se trata de que al “ingresar” a la formación superior se les exige un cambio en su identidad como pensadores y analizadores de texto.

Los modos de “lectura” y de “escritura” esperados por las comunidades académicas no son la prolongación de lo que los alumnos debieron haber aprendido previamente. Son nuevas formas discursivas que desafían a todos los principiantes y que, para muchos de ellos, suelen convertirse en barreras insalvables si no cuentan con docentes que los ayuden a atravesarlas (Carlino, 2006, 23)

5

Es necesario entonces, para evitar el abandono de los estudiantes, enseñar los modos específicos en que en nuestras disciplinas se abordan los textos, explicitando los códigos de acción cognitiva esperados sobre la bibliografía, al mismo tiempo que se hace necesario hacer lugar en las clases al análisis de lo leído, ayudando a entender lo que los textos callan porque dan por sobreentendido. Esto es un trabajo que requiere del compromiso de toda la comunidad institucional, pero que debe sin duda, fomentarse desde el área de tutorías.

3-El seguimiento de las trayectorias de los alumnos durante el primer año de estudio.

Proponemos desde el área de Tutorías, implementar un programa de seguimiento del desempeño académico de la población estudiantil durante el primer año de estudio, a modo de, -a través de la información obtenida-, proponer los ajustes que se visualicen como necesarios.

Nuestro interés se centra en estudiar el comportamiento de estos alumnos, fundamentalmente en lo que hace a deserción, rezago y aprobación; que sabemos son las principales problemáticas de los primeros años. El objetivo es detectar los nudos problemáticos de planes de estudio, las asignaturas que constituyen instancias de difícil aprobación para el común de los alumnos, los "obstáculos" en tránsito por el plan de estudio debido a dificultades en las correlatividades, etc.

Asimismo, sabemos que de la cantidad de los alumnos inscriptos, existe un profundo desgranamiento que se realiza al margen de las actividades académicas (no es desgranamiento por reprobación sino por otras causas, seguir otra carrera, cuestiones laborales, problemas de traslado, viajes, cuestiones familiares, etc.) Existen trabajos realizados en otras facultades de la UNR, dónde se ha podido evidenciar que en un alto porcentaje los motivos académicos que se señalan como causa del abandono, o deserción, se combinan con motivos personales, lo que nos ofrece una compleja configuración de la deserción universitaria. Con esto, queremos decir, que las causas académicas no constituyen por si solas un diagnóstico de las dificultades del primer año.

PLAN DE ACCION A LLEVAR ADELANTE DESDE LA COORDINACION:



Facultad de Arquitectura Planeamiento y Diseño
Secretaría Académica

Organización y dictado del curso de formación de tutores:

Se considera fundamental la formación de los tutores. La formación que se propone tiende a desarrollar una mejor comprensión del tránsito por la Universidad y de la realidad del ingresante desde los aspectos pedagógicos y sociales, y adquirir estrategias de intervención tutorial. Esto último, ajustando la capacitación de los tutores en lo que hace al manejo de entrevistas, familiarización del material con el que trabajen los alumnos, estructuración de las tareas grupales con los ingresantes.

Contenidos sugeridos:

El ingreso a la vida universitaria. Diferentes sistemas. Modalidades.

Perfil del ingresante a la carrera de Arquitectura, Diseño y Planeamiento.

Problemas más comunes de la articulación escuela media/Universidad.

Proyectos y modelos de tutorías en el Nivel Superior

Identities juveniles y educación universitaria.

Seguimiento continuo del trabajo de los tutores.

El mismo comprenderá un conjunto sistematizado de acciones a implementar con los alumnos:

Orientación y apoyo en el proceso de inserción en la vida universitaria.

Diagnóstico de la situación académica del grupo de alumnos a su cargo.

Seguimiento del proceso de formación.

Asesoramiento en la toma de decisiones relativas a dicho proceso.

Pensamos un trabajo de tutoría que incluya:

Entrevistas Individuales: A realizarse a los comienzos del ciclo lectivo. Las mismas apuntan a recabar información sobre la elección de su carrera, el conocimiento que posee de las incumbencias de su título, etc.

Por otro lado, los tutores y el coordinador establecerán horarios para poder ser consultados por los ingresantes por problemas puntuales. Las entrevistas individuales podrán sostenerse a lo largo del año lectivo, y tendrán como función atender a los conflictos que interfieran en el desempeño académico del alumno: carencia de motivación para el estudio, dificultades de rendimiento o de estudio, dificultades de integración con sus compañeros o con la institución, etc.

BIBLIOGRAFIA:



Facultad de Arquitectura Planeamiento y Diseño
Secretaría Académica

Carlino, P. (2005) Escribir, leer y aprender en la Universidad. Una introducción a la alfabetización académica. FCE: Bs. As.

Kricheski, M. (coord.) (1999) Proyectos de orientación y tutorías. Enfoques y propuestas para el cambio en la escuela. Paidós: Bs. As.

Mollis, M. (2001) La universidad argentina en transito. Ensayo para jóvenes y no tan jóvenes. FCE: Bs. As.

Serra, S; Marini, P., Fattore, N. (2005) La modalidad de tutorías como alternativa para la articulación entre escuela media y universidad. UNR editora: Rosario.